



Un “SÍ” por el Esfuerzo

Poco a poco hemos caminado por este curso y ya estamos en el último mes. Ahora sólo queda dar el último empujón y acabar con buen pie lo que comenzábamos en septiembre. Esto me trae a la memoria la siguiente historia:

Había un pájaro que se refugiaba en las ramas secas de un árbol que se alzaba en medio de una inmensa llanura desértica. Un día una ráfaga de viento arrancó de raíz el árbol obligando al pobre pájaro a volar cien millas en busca de un nuevo refugio. Finalmente llegó a un bosque de árboles cargados de fruta. Si el árbol seco se hubiera mantenido en pie nada le hubiera obligado a salir de allí y echarse a volar.



La historia de este pájaro se está repitiendo cada día en nosotros: vivimos descubriendo nuevos horizontes porque nos encontramos en un periodo de cambio constante. **¡¡Cambiar cuesta!!** Se vive mejor siendo niños siempre, pero es imprescindible echar el vuelo para decidirse a crecer. Esto exige de nosotros el firme propósito de tener que trabajar todos los días. Tenemos que echar el vuelo porque siempre hay nuevos mundos que descubrir.

El verano está ya muy cerca pero ahora nos toca trabajar y seguir haciendo un buen vuelo. De poco o nada nos serviría el haber estado volando durante nueve meses si ahora, en el último mes, dejáramos de batir las alas o cambiáramos de rumbo. En lugar de llegar al bosque de fruta que todos queremos para este verano, nos podríamos encontrar en medio de un desierto.

Tenemos por delante unos días de trabajo y exigencia especial. En nombre de todos tus profesores:

¡¡Feliz fin de vuelo!!

